

LA REVOLUCIÓN

Directores: { MANUEL MORA VALVERDE
RICARDO COTO CONDE

SEMENARIO DEMÓCRATA

APARTADO No. 1386
Número suelto 10 cts

Año I

San José, Costa Rica, Sábado 5 de Abril de 1930

No. 4

Nuestra opinión

Mientras la miseria, causa de una mala administración, cubre con su manto de sombras y angustias infinitas a gran parte de nuestro pueblo, se hacen gastos y más gastos en obras realmente improductivas. Se recortan empleados sin tener en cuenta el desamparo en que quedan sus familias; SE SUPRIME LA COCINA ESCOLAR PORQUE NO HAY FONDOS PARA SOSTENERLA, y nadie se preocupa de los numerosos desheredados que se ven privados de su alimento debido a ESTA MEDIDA ECONÓMICA que adopta el Gobierno.

No hay dinero, para pagar a los empleados y tampoco lo hay para sostener la cocina escolar, se dice, pero los hechos dan un mentís rotundo al Gobierno.

¿Cuánto creen nuestros lectores que se ha gastado en la exposición del campo Ayala?

Se han invertido en esa exposición según se nos informa, cerca de CIEN MIL COLONES.

¿Con qué objeto? Solamente con el de presentar al público varios ejemplares de ganado de ciertos capitalistas, los cuales se muestran orgullosos de ellos, y reciben envanecidos los correspondientes premios, sin tomar en cuenta que el dinero invertido en esa pomposa exhibición, sería suficiente para librar de la miseria a varias familias.

Con el dinero empleado en trenes, delegaciones, banquetes, etc., se hubiera podido mitigar el hambre que en la actualidad existe en muchos hogares.

¿Qué consecuencia sacamos de esa pompa EN PLENA CRISIS?

¡Que a nuestro Gobierno le importa más el cuido y belleza de los animales, que las angustias del pueblo!

En los Urales, se trabaja activamente. Se instalan modernísimas maquinarias fabricadas en su mayoría en el mismo país, y con ellas se arrancan a la tierra las riquezas de sus minerales.

En la montaña Magnitnaia se construye actualmente una gran fábrica metalúrgica.

En diferentes partes del país, se descubren pozos de petróleo, muchos de los cuales están ya en activa explotación.

En Leningrado, se ha logrado suprimir la importación del carbón inglés, y en su lugar, turbinas gigantescas, construidas recientemente, mueven todas las máquinas y hacen florecer nuevas industrias. Allí se están construyendo aparatos eléctricos, e instrumentos para la agricultura; y grandes telares automáticos comienzan a inundar el país en telas de muchas clases.

En Stalingrado, se está montando una fábrica de tractores, que producirá 50.000 aparatos al año.

En Noagord se está construyendo una fábrica de automóviles que producirá anualmente 12.000 carros.

En Balagna existe la fábrica de papel más grande de Europa.

Se procede en estos momentos a la canalización del Volga, lo cual pondrá a muchos pueblos en comunicación con todas las vías marítimas del Atlántico.

Y en fin, el trabajo entra por todas partes desbordante y triunfal; y sus pendones tremolan tanto en las praderas risueñas como en las regiones de nieves eternas.

Lo que se hace en Rusia

Ya dijimos en nuestro anterior número, que la Rusia, que nos pintan los periódicos no es la Rusia verdadera; porque si antiguamente la esclavitud bárbara y vergonzosa, la miseria negra y despiadada, reinaban allí, hoy no hay obstáculos para que aquel pueblo inmenso y vigoroso, vaya lleno de entusiasmo a las cumbres de las montañas, a las entrañas de la tierra, al seno de los bosques, a las regiones polares, a depositar la cimiento del trabajo para que la patria recoja en no lejano día, frutos de grandiosa prosperidad.

Antes el pueblo trabajaba forzado y sin entusiasmo, porque sabía que trabajaba para sus señores ¡para que ellos, derrocharan sus esfuerzos en las noches de estúpida orgía! ¡Hoy sabe que trabaja para sí mismo, y por eso trabaja alegre!

¡Rusia prospera! ¡Rusia se levanta floreciente! La Rusia de hoy no es la Rusia de antes.

Veamos algo de lo que se hace en Rusia:

La península de Kola, como se sabe, está situada en lo que podría llamarse, la Rusia polar. En ella las noches duran seis meses y lo mismo los días. Pues bien, allí, en regiones que, en otras épocas permanecían abandonadas, desiertas, hoy se trabaja arduamente en la explotación de inmensas minas, ricas en fosfatos.

De las entrañas de los bosques de Perm, se extraen maderas de variadísimas clases, en grandes cantidades; y se sacan toneladas y toneladas de potasio que luego van a fertilizar los campos agrícolas.

Evolución social

Siempre que ideas nuevas tendientes a la felicidad de procurar los pueblos han aparecido, las sociedades se han conmovido temiendo por la muerte de sus viejas instituciones.

Con fragoroso estruendo cayeron en tierra las monarquías seculares ante el asalto incontenible de las ideas republicanas, las cuales construyeron, nuevas instituciones sobre las ruinas de tronos y potestades.

Pasa a la página dos